

Madrid, 4-XII-97.

Querido Aram:

Ya ves, ha transcurrido casi un mes desde fu amable y cariñosa acogida en Lisboa, y solo ahora escribo para agradecerte sinceramente tus pruebas de amistad, tu constante dedicación y las incontables atenciones. Y todo ello, haciendo un gran esfuerzo que tienes buen cuidado en evitar que se note, pero que estoy seguro tienes que sufrir directamente.

Me perturba, que hayas tenido la delicadeza de abonar incluso los pequeños gastos, como la estancia en el garaje. Evidentemente te agradezco el gesto y el cariño que ese gesto supone.

También me siento un poco culpable de haber aparecido por Lisboa a los pocos días de haber estado los amigos de Cuenca, y tan poco tiempo para volver con mas tranquilidad. Procuraré que en la próxima ocasión todo sea más tranquilo.

Gracias también por tu última carta, y por los elogios que me dedicas. Me gusta ser atento y cariñoso con las personas que tengo cerca y con mis amigos. Lástima que mi inercia - más que pereza - dé a veces la impresión de falta de atención o de consideración.

He quedado muy ilusionado, con la posibilidad de que realicemos el viaje por España en la próxima primavera o en cualquier otro momento que te resulte mejor o más cómodo. Se lo he contado a Pedro, y le gustaría mucho poder acompañarnos en todo o en parte, según del momento y de su trabajo.

El viernes pasado me llamó Natalia para invitarnos a un homenaje que le hacen a su padre en la galería donde exponen actualmente cuadros y dibujos suyos. Fue una pena no poder asistir, porque ya me había comprometido con las personas que me estaban realizando unos trabajos en Ubeda.

He intentado en dos ocasiones hablar con E. Guizon, sobre la carta que te escribió para que participases en la expo. del Objeto Surrealista en el IVAM. Está de viaje, y parece que mañana viernes repasa y podré comunicarme con él.

En todo caso, la expo ya está instalada y en exhibición hasta el 6 de enero próximo. Tengo pena de que entre lo de Santiago y esto de Valencia, estemos quedando tan mal y tan injustamente contigo. Lo siento de veras.

Aún no te he dado tu Serigrafía. a Eugenio Castro del grupo Salamandra, pero ya se lo he anunciado. Me preguntaron si te había gustado la revista y se quedaron muy contentos del ofrecimiento que les hice en tu nombre para que publicasen algo tuyo.

Siento no poder escribirte a máquina. Es de las muchas cosas que no se hacen. Si tienes dificultad para entender mi letra o algunas palabras, dímelo y te escribiré en mayúsculas. Me ha divertido la copia con la foto y las declaraciones de "Prensa" de Mario, y muchas gracias por el catálogo de Granell.

Si ves a Eduardo dale recuerdos de mi parte y salud a su suegra y a Lena. Pasé unos días muy apacibles, y sentí no disponer de más tiempo para compartir con ellas. Un fuerte abrazo, Mando.



LEOPOLDO POMÉS. TOROS

Mad. 5-XII-97

01.220-12

UNIVERSIDADE DE ÉVORA

Arque

FS

PROHIBIDA
SU VENTA

Artur: Al fin he podido
hablar con E. Guigón sobre
tu participación - o no - en
la expo. del Objeto Surrea-
lista.

Según me dice, todo ha si-
do debido a falta de tiempo
para organizar el transpor-
te de tus obras. Esto es muy
frecuente en España, se
nos escapa el tiempo - que
como no existe - nos pode-

Santa Engracia, 125. Madrid

11 de septiembre a 10 de noviembre de 1997

Martes a Sábados de 10 a 14 h.

y de 17 a 21 h.

Domingos y festivos de 10 a 14 h.

Lunes, cerrado

SALA DE EXPOSICIONES DEL CANAL DE ISABEL II



Dirección General de Patrimonio Cultural
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Comunidad de Madrid

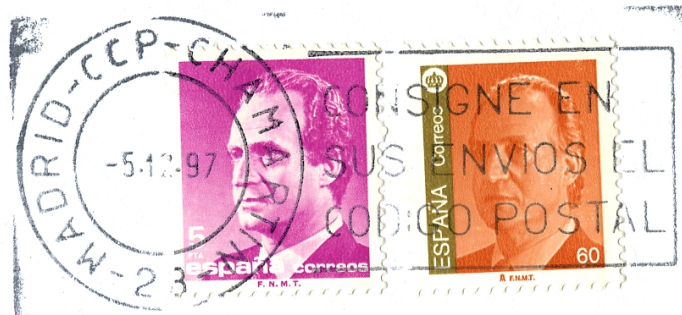
nos permitir el lujo
de derrocharlo.
En todo caso me ha
dicho que tiene prepara-
do una carta para ti
y que te la envía ya,
junto con un catálogo
de la exposición.
También me ha dicho
que aunque no te conoce
personalmente, estima
mucho tu obra y que la
conoce bastante bien.

Te abrazo,
Manolo.

POSTALFREE • Tel: (91) 724 20 64

www.postalfree.com/postalfree

M. R. MATEOS
C/ CARLOS III, 3
28013-MADRID
ESPAÑA



01.220-12



CARRETERA DE MADRID, A 4 KMS. DE SALAMANCA
37900 SANTA MARTA - SALAMANCA (ESPAÑA)

SR.
ARTUR CRUZEIRO SEIXAS
RUA DA ROSA, 152 - 3º
1200 - LISBOA
- PORTUGAL -

130615

Ubeda, 18-11-98.

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
Archivo FOS 01.220.13

Queridísimo Arthur:

Una vez más me he emocionado sinceramente con tus escritos. Tu última carta y tus manifestaciones sobre el "Marketing" humano de hoy día, me parecen escritos de gran honestidad y clarividencia. Claro está que cada persona tiene su propia experiencia y eso influye en las opiniones que da a los otros, pero en tus notas encuentro reflexiones que valen para mucha gente, y eso las hace importantes.

Yo estoy en la línea de los que no necesitan estímulos sociales, ni reconocimientos, ni legalizaciones, ni para por la iglesia o apuntamiento para sentirme feliz y en armonía con mi compañero y conmigo. Puede que sea una cuestión generacional, pero creo que no. Siempre me sentí seguro de lo que quería, sin esperar que los demás - los otros - me autorizaran o me hicieran una entrevista para que explicara mi diferencia. Veo en todo lo de ahora demasiada publicidad y trivialización. Todo fácil, todo cómodo, todo rutinario.

No dejo de reconocer las ventajas de los que prefieren el enfoque actual, y el darse a conocer y exigir derechos y respeto para los que no seguimos la línea de la mayoría. Muchas cosas y actitudes han cambiado, y para mejor, en nuestro entorno, pero la sociedad en la que estamos también muda, y el miedo que antes nos daba la Policía, lo dan ahora los chulos o los diferentes pelipos de los sitios de "ambiente" que antes no existían. En el fondo casi nada cambia, y no veo en general menos pelipos ahora que antes. Solo han cambiado en su manifestación. Ahora ya estoy fuera de la lucha y necesidad diaria. No puedo saber si la gente se siente más o menos realizada que antes, pero a mí lo del "Orgullo Gay" no me entusiasma. Yo

Siempre me sentí disgustado con el exhibicionismo, en cualquier aspecto de la vida, y aunque me atreví a cosas tremendas y a veces muy peligrosas, lo hice siempre como algo natural, que solo a mí le interesaba.

Como sabes, Pedro es persona muy integrada en estas luchas modernas por mostrar a la sociedad que existimos y que merecemos el mismo respeto y derechos que los demás. A veces, me parece maravilloso, otras no tanto. Pero las modas existen, y cada generación las sigue aunque a veces les cuesta dejar ventajas ya adquiridas y con los medios de comunicación de hoy, es casi imposible no seguirlos. Con él, discutí muchas veces sobre estos aspectos.

Me alegra que sigas con tanta actividad y que te animas a viajar aunque te suponga gran esfuerzo. El Museo de Badajoz, lo visité hace ya varios años con Mario, aprovechando un viaje de Lisboa a Madrid. En aquella ocasión, aún estaba muy reciente la inauguración y tenían algunas zonas cerradas. Tengo que volver.

Juan Carlos me contó por teléfono, su "descendimiento" sobre Lisboa y las emociones que sufrió. Habíamos quedado de acuerdo para ir juntos a ver a Eugenio Granell, cuando le llevase el material para que lo firmase. Hasta ahora no me ha llamado, así que no se, si ya habrá estado con él. Intentaré hablar con ~~el~~ ^{JC} y combinar.

Enrique Carlon, el pintor del que te hablé en cartas anteriores, va a exponer junto con Mario en un espacio que tiene Assino y Abram anexo a la librería. Parece que será el próximo día 27 la inauguración. Me han invitado y aún no se si me animaré a ir, porque, solo, me da pereza, y si voy con Pedro tengo que limitarme

al fin de semana, y aunque lo he hecho muchas veces, ahora ya me va gustando menos y me siento más fatigado. Es por esta razón por lo que no fuimos con Juan C. a Lisboa a verte. Para no quedarnos sin salir, decidimos ir hasta Torres Novas, durmiendo la noche antes en Cáceres. Desde Cáceres fuimos dando un paseo y llegamos sobre las 6 a la galería, donde inauguran una exp. de la última pintura de Mario Domínguez en T. Novas y al día siguiente visitamos Tomar, donde había estado con Pepe 20 años antes, y regresamos a Cáceres a dormir. El lunes Pedro regresó de tren a Madrid y yo me fui a Ubeda.

Juan Carlos se ofreció a llevarnos, pero sinceramente tenemos miedo, no porque conduzca mal, sino porque puede haber dormido solo 2 horas la noche anterior, mas otros desgastes físicos y químicos que no cuenta a veces. En cualquier caso, si voy, o si vamos, le avisaría por teléfono ya que nos gustaría mucho abrazarte y disfrutar de tu hermosa compañía.

He tenido quince días a un nieto de Pepe en casa. Es hijo de la segunda hija de Pepe, Salotti. Es un chico muy desenguelto y muy seguro y muy a la moda. Ya ha estado en Londres unos meses, trabajando en el mismo Banco que en Madrid, donde estará unos diez o doce meses, pensando que luego le destinarán a Lisboa. Ha sido para mí una experiencia curiosa y apasionante. También le he ayudado a buscar un apartamento en una buena zona de la ciudad. Así

que he tenido unos días bastante ocupados. El se ha quedado contento y la madre también, lo que me satisface.

Ahora estoy en Ubeda de nuevo. Me gusta venir, y siempre veo muchas cosas que hacer aquí, además de que tiene un ambiente, que me trae muchos recuerdos nostálgicos, sobre todo si estoy solo. A Pedro le da pereza venir porque el fin de semana resulta corto, teniendo en cuenta el viaje, y como yo no quiero regresar de coche los domingos, tiene que volver en tren a Madrid. El inconveniente de estar aquí solo, y el dejar a Pedro solo en Madrid, me impide venir aún con más frecuencia de lo que lo hago.

En Madrid hemos visto una buena expo sobre las Vanguardias de pintores españoles, y en el Reina Sofía otra de Lucio Fontana con cosas que no conocíamos de otras exposiciones anteriores. También hay mucho teatro interesante por el Festival de Otoño, que se realiza todos los años por estas fechas. La semana pasada vimos un Ballet fantástico, de un grupo Norteamericano que nos gustó muchísimo.

¿Que tal Eduardo? Me gustaría verle si voy a Lisboa. Me dijo la última vez que hablamos por teléfono, que quizá vendría a Madrid antes de terminar el año y ya queda poco tiempo.

Tengo que procurar ver a Gracell y Amparo. Si no coincido con Juan C. les llamaré la próxima semana para intentar visitales, y para Natalia tengo un par de documentos que espero le hagan ilusión.

Disculpa estas cartas tan familiares y con cosas tan personales, pero no tengo otras, aunque me gustaría ofrecerte mejores reflexiones. Mi amistad y mi admiración por ti y tu obra me animan, aunque tarde tanto en responderte. Un fuerte abrazo, Manolo.

M. R. MATEOS
c/ CARLOS III, 3
28013-MADRID
ESPAÑA

URGENTE
EXPRESS



Sr.
ARTUR M. CRUZEIRO SEIXAS
RUA DA ROSA, 152-3º
1200 - LISBOA

PORTUGAL

pl. 220.13

Madrid 28.11.99.

Admirado Artur:

Mi deuda contigo no hace más que crecer. Ahora con el último catálogo y serigrafía que nos enviaste hace una semana, esa deuda se acentúa muchísimo.

He disfrutado con emoción verdadera de tus collages. Me excita la imaginación, la serigrafía que acompaña al catálogo, y te agradezco mucho que nos permitas participar de tu universo mágico. También he disfrutado del escrito de María J. Fernandes, aunque me han gustado más, tus palabras de aclaración en tu carta a João Prates y tu precisa y poética definición. Me quedo con envidia y con pena, de no tener la capacidad y la preparación suficientes, para expresar con mejores palabras, mi emoción y admiración sinceras y por supuesto mi gratitud a ti, por mantenernos en tu círculo de privilegiados amigos.

Después de leer tu curriculum al final del catálogo de la galería A. Prates, se comprende mejor lo que dices en tu última carta, " que la vida pierde todo su sentido porque ya no tienes nada que añadir". Estimo que no te corresponde esta frase; tengo la impresión de que continúas manteniendo en gran medida toda tu energía creadora, aunque la pérdida de energía vital te haga creer lo contrario. Esto me recuerda una de las cosas que decía Pepe acerca de la belleza física de las personas, que aunque se debilite con el paso de los años, los que han sido guapos, lo pasan mal con el avance del tiempo, pero siguen siendo más guapos que los demás. Si te parece insoportable la pérdida que dices sufrir, imagina lo que puede ser para otros, como por ejemplo para mí, el paso del tiempo, ~~si~~haber empezado a crear nada. Es posible que continuemos viviendo gracias, a que por lo menos, podemos disfrutar de vuestra creatividad y aliento.

Perfecto Cuadrado me envió el catálogo de la galería de Torres Novas, que me llegó una semana antes que tu carta. No había tenido noticia anterior de esta expo. Y me extrañó la mezcla, pero no sabía que te habías opuesto a ella. Tu pintura de un frutero del año 57, tiene un encanto y un colorido espléndidos, y una fuerte evocación.

Tienes que ayudarme a compensar aunque sea un poco mi referida deuda contigo. A mí se me ocurren casi siempre las mismas cosas. De ahí mi falta de imaginación, pero no tengo otras. Así que te propongo con tiempo, que

podríamos y deberíamos celebrar tu ochenta aniversario el próximo año. La idea podría ser reunirnos por ejemplo en Sevilla, es un decir, durante un par de días para no cansarte. Para que fuera continuación de algo en lo que hemos participado los asistentes, y casi "familiar", podríamos reunirnos contigo, Juan Carlos, Pedrito, yo, y alguien más que tu decidieras.

Iríamos a buscarte a Lisboa, y te devolveríamos sano y salvo de nuevo a casa, después de las celebraciones varias pero comedidas.

Como mía es la idea, correría de mi cuenta la organización y los gastos. Así que espero tu aceptación para poder empezar a combinar las fechas y hacer las reservas de hotel.

Espero que no rechaces esta idea, y nos permitas darte esta pequeña muestra de admiración y gratitud.

Y como esta carta ya rebasa los límites aceptables de extensión y de todo, me despido deseándote buena salud y buen ánimo, para soportar la tontería que se avecina con las próximas Navidades y la exageración comercial del escasamente interesante segundo milenio cristiano.

Un fuerte collage de beso y abrazo de

Mauolo.

PS.

Me permito adjuntarte copia de la última carta que escribí a Mario y en la que hago una referencia a ti.

M.

Madrid, 11 de noviembre de 1999

Hola Mario!

Me pides que te escriba con mi nuevo cacharrito. Sin que me lo pidieras o sin cacharro, no se si me animaría. Me gusta escribir-te-ta, pero como tantas otras cosas que me gustan, las suelo ir dejando para ocasión posterior; quizás para cuando me jubile. Mi Príncipe, como tu le llamaste en carta posterior a su muerte, tuvo para mí la única mirada de desprecio que recuerdo en nuestros muchos años de convivencia, cuando le dije una vez que me reprochaba el poco tiempo que dedicaba a la lectura, que ya leería cuando me jubilase. Nunca he olvidado su muda reprobación, pero tampoco modifiqué mi actitud. Así que como ves, la cosa viene de antiguo y ahora ya no tengo ninguna duda de que algunas de las mejores cosas de la vida, las voy dejando para esa época de jubilación, que es posible no llegue nunca.

Todo esto te lo cuento, porque acabo de regresar a casa después de ver una magnífica obra de teatro de Buero Vallejo, "Misión al pueblo desierto". Y durante la representación, y sin saber porqué, me han venido a la mente estas cosas, que tienen solo que ver con mi forma de comportarme y con las que no estoy de acuerdo, pero que ni modifico, ni ya tengo esperanza en cambiar.

Y es curioso, que teniendo una sincera admiración, gusto y respeto por Pepe y el círculo de estupendos amigos que como tu y alguno más heredé, mi forma de ser y puede que mi formación, o lo que yo llamo mi pereza, me han impedido profundizar, mantener y disfrutar de vuestro mundo, de una forma más inteligente y más grata también.

En todo caso, mi actitud no ha sido insincera. Desde el principio de nuestra convivencia, dejé claro que mis inclinaciones o mis capacidades, no estaban asociadas a la esfera de intereses en la que Pepe se movía. Sólo su gran generosidad, su infatigable afán didáctico y su cariño, me fueron iniciando en el gusto por las cosas interesantes de la vida, y no me refiero exclusivamente a apreciar un cuadro o una buena obra musical.

¿Y por qué te suelto toda esta literatura, con lo poco que te gustan a ti las cosas literarias? Pues porque creo estar en deuda, primero con mi Príncipe, y luego con todos los demás. Y como ya no veo remedio, se me ocurre el

ejercicio perverso del acto de contrición tan querido de los religiosos y de las personas incapaces de reaccionar, en lugar de lamentarse.

Así que aquí tienes una explicación, que ni me has pedido, ni falta que te hacía, pero que algo me impulsa a darte. Probablemente haya otras, o ésta no sea cierta, pero es la que creo va mejor al cuento.

Así que ni escribo, ni correspondo, ni me arranco. Y aquí tengo delante de mí una interesante biblioteca que nunca disfrutaré, porque no pienso jubilarme, sino morirme antes, para no tener que leer todos estos libros que tanto me apetecen y que tan fácilmente me resisto a sacarlos del estante.

Con Cruzeiro también he quedado mal. Nos hemos estado carteando durante los últimos años, pero mis cartas se distanciaban cada vez más. La frase de apertura era siempre de disculpa por la tardanza en responder. Ahora ya no me disculpo porque no le escribo, y si alguna vez lo hago, me salen cartas tan latosas como ésta, que sólo sintiéndome hermano menor, puedo escribir. Me veo a veces como un Reinaldo enmascarado.

Bueno, y ahora a disfrutar! Voy a preparar la cena; a ver cómo le consigo a mi padre un interés mayor para sus ahorros, a preparar las cosas que tengo que llevar mañana al piso que se me ha quedado desalquilado, a colocar los libros y revistas que nunca leeré, y que no me atrevo a tirar, y... a recorrer varias veces el pasillo de casa para no sé muy bien qué. También tengo que arreglar la cisterna del inodoro, una lámpara, y por supuesto, quejarme amargamente ante Pedrito por todas las cosas que ha dejado descolocadas, por no interesarse por mis intereses, por acostarse tan pronto y por todo lo demás que es mucho y me proporciona una fuente inagotable de quejas, hasta el punto de llegar a insultarnos gravemente, aunque de momento, sin dramáticas consecuencias, pero sin garantía de que no las tenga en el futuro. En fin, una vida normal y feliz. ¡Qué pena! No sé para que voy al teatro, con lo bien que me lo pasé anoche o esta madrugada, soñando lo mejor, más grande y verosímil. Me he levantado muy optimista y contento.

Tengo que terminar con esta incontinencia de letras. Así que termino ya aunque me apena dejarlo ahora que empiezo a encontrar fácilmente las teclas de mi cacharrito.

Besos, abrazos, letras, libros, cartas, cuadros, besos, abrazos, letras...

Manolón y su gato.

Madrid, 16 de marzo del 2000.

Querido amigo Artur:

Estoy un poco desorientado. Atiendo a varias cosas por día que al final no se concretan en nada que me produzca satisfacción, o al menos la sensación de ir eliminando cosas pendientes. Siempre me quedan pequeños detalles por resolver, o asuntos menores, que después no lo son tanto, y requieren más atención de la prevista. Y así voy acumulando tareas que no llego a terminar en mucho tiempo, y cuando repaso la lista, me asusta ver todo lo que todavía tengo que hacer.

Desde que regresaste a Lisboa, solo recuerdo dos ocupaciones importantes que me han tomado algún tiempo, el resto ha sido el tonto día a día. En fin, se ve que lo mío no tiene ya remedio hasta la próxima reencarnación, y sólo en caso de que consiga nacer en Alemania, o en una familia en la que desde niño, me enseñen a medir y repartir bien el tiempo, lo que por otro lado, me parece una tiranía insoportable.

Recibimos tu amable carta con las fotografías de tu visita, que nos han ayudado a recordar los buenos momentos que pasamos juntos. A mí me pareció tu visita un poco corta, aunque comprendo que tu vida y compromisos en Lisboa, no te permitían prolongar más la estancia. Y me pareció corta, por la poca esperanza que das para que se repita dentro de algún tiempo. En todo caso, te agradezco que hicieras el esfuerzo de decidirte a venir, y te aseguro sinceramente, que me sentí muy feliz de compartir esos días contigo.

Aunque ya me anunciaste que no hay muchas esperanzas de que el proyecto de Sevilla lo podamos realizar, como aún quedan muchos meses por delante, espero que con la ayuda de algún cambio inesperado, te decidas a que pasemos allí unos buenos momentos.

El sábado pasado estuvimos con Juan Carlos Valera. Le telefoneé a Cuenca el día anterior y me dijo que tenía que venir a ver a Eugenio Granell. Quedamos para cenar y le entregué tus regalos, que le gustaron mucho y me dijo que pensaba escribirte en breve. Nos contó con detalle su visita a París, y sus contactos con Isabel y con Arrabal, que aunque cortos, le dejaron muy emocionado y contento, y lo que es más importante, con ganas de seguir haciendo muchas cosas nuevas, con la energía que le caracteriza.

También me telefoneó Eduardo hace unos días, para decirme que se iba de nuevo a Japón por una temporada. Le prometí enviarle un catálogo que me ha pedido, pero como me dijo que estaría fuera varias semanas, aún no lo he hecho.

Te envío con esta carta, las fotografías que sacamos con nuestra cámara. No han salido bien, porque es una máquina poco fiable y además, no hemos esperado a que el flash se recargara antes de tomar nuevas fotos. Así que algunas están cortadas, o con poca luz, lo que es una pena.

El próximo fin de semana celebramos nuestro décimo aniversario de convivencia. Me asombra pensar que han pasado diez años, en un espacio de tiempo tan corto. Una forma bonita de celebrarlo sería poder situarse de nuevo en aquella fecha y poder contemplar lo que iba a suceder. Como no conseguimos hacerlo, le he sugerido a Pedrito, que haga el ejercicio contrario: imaginar ahora como van a ser los próximos diez años, pero solo para él, porque yo no me veo.

Bueno, disculpa una vez más, esta literatura epistolar tan lenta y retrasada. No sé hacerlo de otro modo.

Hasta pronto, con los abrazos de siempre, pero enriquecidos con la emoción de poder continuar con tu amistad.

Saudades,

Manolo